

TOMÁS GONZALO SANTOS, M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO



AQUILAFUENTE
A

Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO
EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

SEPARATA

Maupassant y su obra en la prensa
de Girona de finales del siglo XIX
Anna-Maria Corredor Plaja



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 216

©
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España - Printed in Spain

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*



CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos.
3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1'42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

Índice general

PRESENTACIÓN.....	17
-------------------	----

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de <i>Textes, Genres, Discours</i> pour l'analyse textuelle des discours JEAN-MICHEL ADAM.....	21
Gramática(s) y discurso JESÚS F. VÁZQUEZ MOLINA.....	39
El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos JUAN ANTONIO COMPANY RICO.....	51
Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/ espagnol M ^a JOSEFA MARCOS GARCÍA	63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal JUAN JIMÉNEZ SALCEDO.....	75
Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá) M ^a TERESA PISA CAÑETE	85
Genre et construction énonciative dans le discours scientifique JOËLLE REY.....	97
Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos DANIELLE DUBROCA GALIN.....	109

<i>On demande traducteur sachant repasser : pour un apprentissage de la traduction</i>	
NORMA RIBELLES HELLÍN	117

DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)	
M ^a INMACULADA RIUS DALMAU.....	125
Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives	
ISABEL UZCANGA VIVAR	137
Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif	
AHMED MALA	149
Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE	
ANA TERESA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.....	155
Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas	
JULIA SEVILLA MUÑOZ, MARINA GARCÍA YELO.....	169
Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire	
JACKY VERRIER DELAHAIE.....	179

HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE	
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO	191
Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?	
MERCEDES LÓPEZ SANTIAGO	209
Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	221
Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle	
BRISA GÓMEZ ÁNGEL	
FRANÇOISE OLMO CAZEVIEILLE	235
Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción	
ALFREDO ÁLVAREZ ÁLVAREZ.....	247
L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse	
M ^a LUISA TORRE MONTES	
M ^a JOSÉ SUEZA ESPEJO	257

TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación	
M ^a JESÚS SALINERO CASCANTE	269
Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai	
GLORIA RÍOS GUARDIOLA.....	281
Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del <i>Roman de la Rose</i>	
DULCE M ^a GONZÁLEZ DORESTE.....	293
El discurso y la imagen del discurso en <i>Le Roman de la Rose</i> de Guillaume de Lorris	
M ^a DEL PILAR MENDOZA RAMOS.....	315
La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)	
IGNACIO IÑARREA LAS HERAS	327
Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española	
SALVADOR RUBIO LEAL	341

TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX
EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano JESÚS CAMARERO ARRIBAS	351
Escuchar <i>L'Astrée</i> . La recepción oral de la novela TOMÁS GONZALO SANTOS.....	365
La nouvelle du XVII ^e siècle, une technique en évolution : <i>Anaxandre et La princesse de Monpensier</i> M ^a MANUELA MERINO GARCÍA.....	377
El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: <i>Le Songe</i> , cuento alegórico de Loaisel de Tréogate ANTONIO JOSÉ DE VICENTE-YAGÜE JARA	391
Lo fantástico a partir de un texto inaugural: <i>Vathek</i> de Beckford MARÍA DOLORES RAJOY FEIJÓO.....	405
La Tierra o el eterno renacer: <i>Le Marteau Rouge</i> de George Sand M ^a TERESA LOZANO SAMPEDRO	419

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA:
DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La <i>Salomé</i> de Claude Cahun CRISTINA BALLESTÍN CUCALA	435
Del poema al relato poético en Jules Supervielle LOURDES CARRIEDO LÓPEZ	449
<i>Histoire d'un Blanc</i> de Philippe Soupault : une autobiographie sur- réaliste ? MYRIAM MALLART BRUSSOSA.....	461
Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas MARÍA PILAR SAIZ CERREDA.....	471
De <i>L'amant</i> de Mireille Sorgue à <i>L'amante</i> de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux dé- sirs d'être s'écrivant AMELIA PERAL CRESPO	479
J.M.G. Le Clézio et la quête de soi CRISTINA SOLÉ CASTELLS	489

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA
DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien DOMINIQUE NINANNE	501
L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA.....	509
Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra CLAUDE BENOIT	521
Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de <i>Une pièce espa- gnole</i> IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ	527
Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique ANDRÉ BÉNIT	537

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX:
NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais EVA PICH PONCE	551
<i>Les Lettres chinoises</i> de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO.....	561
Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper- contemporaine, nouvelle vague ? GENEVIÈVE ROLAND	571
Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ? JULIE LÉONARD.....	585
Solitude et violences dans <i>Plus loin que la nuit</i> de Cécile Oumhani YOLANDA JOVER SILVESTRE.....	599
Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN.....	607
Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES	617

RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA.....	631
La réception du naturalisme français en Espagne dans <i>La Ilustración española y americana</i> de 1880 à 1890 GABRIELLE MELISON-HIRCHWALD.....	647
El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista <i>La Ilustración española y americana</i> (1891-1899) ÀNGELS RIBES DE DIOS.....	653
Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio FABIENNE MARIA CAMARERO DELACROIX.....	665

GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX ELENA SUÁREZ SÁNCHEZ.....	683
Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou M ^a ELENA BAYNAT MONREAL.....	695
Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939) LAURENCE BOUDART.....	709
La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO.....	721
Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente JOSÉ M. OLIVER CLARA CURELL.....	731

TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

<i>La Commère</i> de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie M ^a TERESA RAMOS GÓMEZ.....	745
Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les <i>Odes</i> de Victor Hugo JOSÉ MANUEL LOSADA GOYA.....	759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans <i>Le pauvre chemisier</i> de Valéry Larbaud MARIBEL CORBÍ SÁEZ.....	769
<i>Seul ce qui brûle</i> , de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre. LÍDIA ANOLL VENDRELL	781
Le jeu de l'intertextualité dans <i>Le vieux Chagrin</i> de Jacques Poulin LLUNA LLECHA LLOP GARCIA.....	793
Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street ROSARIO ÁLVAREZ RUBIO.....	803

TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire M ^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO	815
El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand M ^a ÁNGELES LLORCA TONDA.....	827
L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand CHRISTINE VERNA HAIZE	837
Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb ÁNGELES SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.....	845

EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (<i>fait divers</i>) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e iden- tificación del lector JUAN HERRERO CECILIA	859
El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo JAVIER HERRÁEZ PINDADO.....	875
L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale ESTHER KWIK.....	885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières CAROLINE LARMINAUX	897
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du borbier irakien et autres dégats collatéraux» PERE SOLÀ.....	907
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (I) ALBERTO SUPLOT RIPOLL	915
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (II) ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ	925
El discurso político en la canción comprometida ANA M ^a IGLESIAS BOTRÁN	939
Les Lumières en politique JEAN-MARIE GOULEMOT.....	951
ÍNDICE DE AUTORES	969

MAUPASSANT Y SU OBRA EN LA PRENSA DE GIRONA DE FINALES DEL SIGLO XIX

ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA
Universitat de Girona

EL OBJETIVO DE ESTA COMUNICACIÓN es dar a conocer las referencias a Maupassant publicadas en algunos periódicos de Girona entre los años 1887 y 1900. Concretamente, se trata de traducciones de alguno de sus relatos o de noticias y anécdotas relacionadas con la vida de este autor, aparecidas en el *Diario de Gerona de avisos y noticias*, *La Lucha* y *La Nueva Lucha*. El análisis de los diferentes textos periodísticos nos permite conocer la percepción que se tenía del autor francés y de su obra en nuestro país, tanto en los últimos años de su vida como después de su muerte¹.

I. LAS FUENTES CONSULTADAS

Tanto el *Diario de Gerona de avisos y noticias* como *La Lucha* y *La Nueva Lucha* se encuentran en este momento digitalizados, lo cual permite una consulta fácil y rápida². El *Diario de Gerona de avisos y noticias* es un periódico que tuvo una gran

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de investigación del MEC “Catalogación y estudio de las traducciones literarias francesas en la prensa española finisecular (1868-1898)”, referencia: HUM2006-00568/FILO, dirigido por la Dra. Marta Giné (UdL).

² El Servei de Gestió Documental, Arxius i Publicacions (SGDAP) del Ayuntamiento de Girona (Arxivo Municipal) ha digitalizado 433.116 páginas de prensa gerundense que corresponden a las

influencia en Girona, ya que se publicó desde 1889 hasta 1936. Hasta 1932 se publicó en castellano; a partir de esta fecha pasó a llamarse *Diari de Girona* y se publicó en catalán. Oficiosamente, este periódico era el portavoz de la Lliga Regionalista. Su periodicidad era diaria³.

En cuanto a *La Lucha*, el primer número se publicó el 4 de julio de 1871 y fue igualmente un periódico muy significativo en la historia de la prensa en la ciudad de Girona, donde se publicó durante casi cuarenta años (el último número en diciembre de 1910⁴), impulsado por el alicantino Joaquim Ruiz Blanch. En los primeros años, *La Lucha* fue el órgano oficial del Partido Liberal de las comarcas gerundenses, sucediendo en este sentido a otras publicaciones que habían tenido esa función (*El Vigilante*, *El Sud* y *La Conciliación*). Hasta 1887 tuvo una periodicidad trisemanal (miércoles, viernes y domingos); a partir de esta fecha se publicó diariamente.

La Nueva Lucha fue un periódico con una corta vida: el primer número apareció el 1 de enero de 1887 y el último el 29 de junio de 1890. La publicación, dirigida por Macià Bonaplata y posteriormente por Albert Nugué, se definía como «eco de las aspiraciones del partido liberal-dinástico de la provincia» y creó una cierta polémica con *La Lucha*, que le acusó de ser un periódico que pretendía dividir a los partidarios de los liberales.

En cuanto a la presencia de Maupassant en los tres periódicos, encontramos tres tipos de referencias: las que están relacionadas con su obra, datos de su biografía y anécdotas diversas.

2. REFERENCIAS RELACIONADAS CON SU OBRA

Puede tratarse de la traducción total o parcial de relatos o de una simple mención de alguno de sus títulos. En el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 17 de noviembre de 1892 (8-11) se publicó una historia titulada *Páginas del «Diario de un cazador»*, en la que aparece al final el nombre de Guy de Maupassant y, entre

siguientes publicaciones: *El Autonomista* (1931-1939), *Suplemento Literario* (1902-1935), *Diari de Girona* (1988-1998), *Diario de Gerona* (1808-1936), *Front* (1937-1939), *Gazette de Gironne* (1810-1812), *Gerona CNT* (1937-1937), *Lo Geronés* (1894-1908), *Hoja del Lunes* (1950-1950), *La Lucha* (1897-1910), *El Norte* (1870-1928), *La Nueva Lucha* (1887-1889), *El Pirineo* (1939-1942), *El Postillón*, (1837-1854), *El Punt*, (1978-2000), *Los Sitios* (1943-1987).

³ El *Diari de Girona* inició una nueva etapa en 1988 y actualmente, junto con *El Punt*, es un periódico de información general de las comarcas de Girona.

⁴ En su completo estudio sobre la historia de la prensa en la ciudad de Girona, Lluís Costa (1986) señala que el número de diciembre de 1910 es el último conservado en los archivos de la ciudad, pero que una nota publicada en aquel ejemplar le hace suponer que apareció algún número más.

paréntesis, «Traducido por *El Herald*». Se trata, efectivamente, de la traducción del relato *Amour*, subtítulo «Trois pages du *Livre d'un chasseur*», que Maupassant publicó en el *Gil Blas* del 7 de diciembre de 1886 y que posteriormente (1887) incluyó en el volumen de *Le Horla*.

En el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 1 de febrero de 1893 (8-10) se publicó el relato titulado *Una viuda*. El nombre de Guy de Maupassant figura al final pero en este caso no se menciona la fuente de la traducción. El texto corresponde a *Une veuve*, narración publicada por primera vez en *Le Gaulois* del 1 de septiembre de 1882 y que luego se incluyó en *Clair de lune*, selección de relatos publicada en su versión definitiva por el editor Ollendorf en 1888⁵. Ambas traducciones pueden considerarse totales, aunque se omitan algunas líneas e incluso algún párrafo. Sin embargo, no nos hemos propuesto en esta ocasión hacer un estudio comparativo con el original francés y nos hemos limitado a transcribir en un anexo el texto de las dos versiones.

En *La Nueva Lucha* del 4 de agosto de 1887 (2-3) leemos una noticia titulada «Una noche en globo», que empieza con una breve introducción en la que se da cuenta de la excursión aérea que Maupassant realizó en el globo *Horla* de París a Heyst, aunque sin indicar la fecha exacta: «El escritor francés Mr. Guy de Maupassant acaba de hacer una excursión aérea a bordo del globo *Horla*, propiedad del aeronauta Joris, de París á Heyst». A continuación se reproducen en estilo indirecto la descripción del viaje y una serie de impresiones del escritor sin que se cite en ningún momento su procedencia. Una pequeña indagación nos ha permitido comprobar que se trata efectivamente de fragmentos del texto *Le voyage du Horla*, publicado por el mismo Maupassant en *Le Figaro* del 16 de julio de 1887 con el título *De Paris à Heyst*.

Encontramos una referencia al prólogo que realizó Maupassant para las cartas de Flaubert à George Sand⁶ en la sección de «Curiosidades» del *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 25 de mayo de 1897. Bajo el título «Tonterías de los grandes hombres», se explica que Flaubert había proyectado incluir en uno de los capítulos de la novela *Bouvard y Pecuchet* (sic) algunas de las muchas tonterías que han dicho los grandes hombres y que Maupassant reprodujo algunas en el prólogo a

⁵ Una primera edición de *Clair de lune* se publicó en 1883 y constaba de once relatos (entre ellos *Una viuda*), publicados en prensa en 1882 y 1883, y de la narración *Un coup d'État*. Fue en 1888 cuando Maupassant completó la selección añadiendo cinco relatos publicados en prensa en 1887 y 1888 (esa versión definitiva es la que presenta actualmente Gallimard en la colección Folio classique).

⁶ Se trata exactamente de *Lettres de Gustave Flaubert à George Sand, précédées d'une étude* par Guy de Maupassant, publicadas en París por G. Charpentier en 1884.

esas cartas: concretamente, se mencionan «tonterías» de Fénélon, de Bernardin de Saint-Pierre, de La Harpe, de Napoleón, de Montesquieu, de De Maistre, de Jules Janin, de Chateaubriand y de De Harwin.

Otros títulos de obras del escritor que encontramos mencionados, pero sin más, son *Una vida* y *Boule de suif*. Ambos títulos aparecen en un artículo del *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 12 de julio de 1893 (3-4) titulado «Guy de Maupassant», donde se da cuenta de la muerte del escritor y se explica la anécdota del médico alienista que presentó al escritor «un montón de pruebas de *Una vida*, la novela más inspirada de Maupassant, queriendo hallar en el cerebro del loco lo poco que quedara del autor famoso», a lo cual, según el mismo artículo, Maupassant reaccionó con una indiferencia total; el hecho de que el título *Une vie* aparezca citado en castellano hace pensar en la posibilidad de que ya se hubiera publicado alguna traducción en español (el texto original se publicó en 1883), mientras que en el mismo artículo se habla del «autor de *Boule de suif*», que quizás indica que todavía no se ha traducido en castellano, aunque la obra se publicó en francés en 1880.

3. REFERENCIAS RELACIONADAS CON LA BIOGRAFÍA DE MAUPASSANT

En vida del escritor, aparece un breve artículo titulado «La locura de Guy de Maupassant» en el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 10 de diciembre de 1892: se trata de informar sobre la dolencia que aqueja a Maupassant y para ello se cita una conversación de un redactor del periódico *L'Éclair* con el médico alienista de París que trataba al escritor y a quien se describe buscando desesperadamente sus ideas:

Entre las raras obsesiones que persiguen al genial cuentista francés se observa una que produce al enfermo martirios crueles. Se dá cuenta perfecta del vacío que se produce en su inteligencia y se pregunta: “¿Dónde están mis ideas?” Y las busca como buscaría su pañuelo o su bastón, dando vueltas por todas partes, registrando los rincones impaciente y atormentado.

—¿Habéis visto mis ideas? —pregunta a todo el mundo.

¡Ah! Las ideas le han abandonado, han huido de su cerebro. Causa horror y pena profunda ver al pobre literato llorar como un niño y repetir monótonamente:

—¡Yo quiero mis ideas!... ¡mis ideas!

Como hemos señalado anteriormente, la noticia de la muerte de Maupassant se encuentra en el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 12 de julio de 1893 (3-4) —el escritor había muerto el día 6—: se trata de un breve artículo en el que se subraya

en primer lugar que, debido a la enfermedad, el escritor perdió su inteligencia y sufrió «todos los martirios de la neurastenia». Su sufrimiento se describe con esas palabras: «Últimamente creía sentir que mil agujas penetraban en su cráneo y le punzaban la masa encefálica, dando horribles alaridos rodaba por el entapizado suelo de su prisión de loco peligroso, y se llevaba las manos a la cabeza tratando de arrancarse aquella supuesta corona de martirio». En el mismo artículo se describe a Maupassant como un hombre acostumbrado a la vida del campo, educado entre cazadores y marineros y a quien la afición a las letras cambió bruscamente la vida: «El gabinete de estudio fue fatal para el hombre criado en el libre espacio del mar. Para forzar su inspiración abusó de las bebidas alcohólicas. Del coñac pasó al éter y de la embriaguez del marinero a la exaltación del loco. El autor de *Boule de Suif* violentó los resortes de su cerebro y sobrevino la catástrofe». En un último párrafo, el autor del artículo (anónimo) contrasta la vida llevada por Maupassant con la «idílica tranquilidad que rodeaba a Horacio».

«La locura de Maupassant» es también el título de un artículo publicado en el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 24 de agosto de 1898 (8-9), que lleva como subtítulo «La morfínomanía». El autor es Paul d'Argenay y es muy posible que el texto hubiera sido traducido del francés, aunque no se menciona ninguna fuente. En este artículo se afirma que Maupassant recurrió a «esos venenos cuyos efectos ha descrito admirablemente Baudelaire en sus *Paraísos Artificiales*, el haschisch, la morfina, la cocaína, el éter, etc., etc.» y que esta fue la causa que le provocó primero la locura, luego la parálisis y finalmente la muerte. Según el autor del artículo, la morfínomanía va ligada al «histerismo sin remedio» de los últimos años del siglo XIX y dedica dos terceras partes de su artículo a describir en qué consiste y cómo ha ido evolucionando.

En este artículo, Maupassant nos es presentado como el modelo de lo que hay que evitar: su nombre es mencionado al principio pero también en la conclusión final: «...puesto que es preciso combatir el alcoholismo, y se combate, más necesario es, evidentemente, combatir la morfínomanía que ha arrancado la vida a Guy de Maupassant, después de horribles sufrimientos».

Encontramos otra muy discreta referencia a la locura de Maupassant en la sección de «Curiosidades» del *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 20 de febrero de 1897, en un artículo titulado «El pintor Munkacsy» y donde se explica que la dolencia que aqueja al pintor húngaro es la misma que la que mató a Maupassant⁷.

⁷ Efectivamente, Mihály Munkácsy (1844-1900), figura representativa del realismo crítico en la pintura de su país, pasó los últimos tres años de su vida internado en un hospital psiquiátrico de Endenich, cerca de Baden-Baden, donde murió el 1 de mayo de 1900.

4. ANÉCDOTAS RELACIONADAS CON MAUPASSANT

Se trata de informaciones totalmente banales que encontramos en tres periódicos. La primera, en el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 3 de octubre de 1897 (12-13) en la sección de «Curiosidades»: bajo el título «La talla de los grandes hombres» se cita una estadística publicada por una revista inglesa (de la que no se da ninguna referencia) en la que se ha clasificado a personajes famosos de todas las épocas según su talla: Guido [*sic*] de Maupassant aparece situado en la categoría de «talla regular», con una estatura aproximada de 1,70 m, lo que le coloca en este ránkuing por encima de Allan Poe o Balzac y por debajo de Dumas, Voltaire o Zola.

Una segunda curiosidad la encontramos en *La Lucha* del 23 de marzo de 1899 (2), en un breve artículo sobre costumbres parlamentarias inglesas titulado «El sombrero en la política», donde se explica que Maupassant llamaba a los minués del siglo pasado «la danza de las reinas y la reina de las danzas». El mismo artículo aparece publicado en el *Diario de Gerona de avisos y noticias* del 1 de abril del mismo año.

Finalmente, un dato que nos parece interesante en *La Lucha* del 22 de noviembre de 1900: en una breve nota, se da cuenta del precio que se pagaba por una hoja autógrafa de Maupassant, pero naturalmente, la gracia está en poder comparar con el precio que se pagaba por otros autores:

En estos momentos, por ejemplo, mediante el estipendio de cinco francos, se puede adquirir una hoja autógrafa de Anatole France, valiendo 15 francos una de Voltaire; 12, la página de Maupassant, y por diez francos se adquiere una de Chateaubriand.

Los poetas se cotizan a más alto precio: para conseguir un autógrafa de Victor Hugo o de Lamartine, se exige el sacrificio de 30 francos, y se requieren 125 para obtener alguno de Alfred de Musset (*La Lucha*: 1).

El artículo acaba con una aclaración: «No cabe duda de que los editores jamás han pagado a tan alto precio los escritos de tan ilustres difuntos».

5. CONCLUSIONES

Como hemos señalado al principio, el estudio presentado forma parte de un proyecto mucho más amplio de catalogación de las traducciones literarias francesas en la prensa de nuestro país de finales del siglo XIX. La intención es pues hacer un trabajo mucho más exhaustivo, tanto en lo que autores se refiere como a fuentes de consulta; en este sentido, hay que decir que hemos empezado con la prensa digitalizada de Girona pero que no podemos ignorar otras revistas y publicaciones

del siglo XIX que, por el momento, se pueden consultar sólo en el formato clásico de papel. Así pues, nos proponemos buscar y seguir la huella de otros autores franceses, en primer lugar en el fondo digitalizado y, en una segunda fase, en todo el fondo de prensa gerundense de finales del siglo XIX.

Otro aspecto que queda pendiente, como hemos apuntado anteriormente, es hacer un estudio comparativo de las traducciones españolas o catalanas encontradas en la prensa con los originales franceses correspondientes. En definitiva, la comunicación presentada, con el ejemplo de Maupassant, es el anticipo de un futuro estudio mucho más amplio sobre la presencia de autores de la literatura francesa en la prensa gerundense, estudio que pretende sumarse a otros trabajos similares realizados en nuestro país.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COSTA, LL. (1987): *Història de la premsa a la ciutat de Girona (1787-1939)*. Girona, Institut d'Estudis Gironins.
- (2003): *Els mitjans de comunicació a Girona (1787-2003)*. Girona, Ajuntament de Girona / Institut d'Estudis Gironins.
- DIARIO DE GERONA DE AVISOS Y NOTICIAS*. Números: 916 (17/11/1892), 945 (10/12/1892), 988 (01/02/1893), 1.122 (12/07/1893), 2.202 (20/02/1897), 2.279 (25/05/1897), 2.889 (03/10/1897), 1.156 (24/08/1898), 74 (01/04/1899).
- GINÉ, M., DOMÍNGUEZ, Y. (eds.) (2004): *Prensa hispànica i literatura francesa al segle XIX. Petites i grans ciutats*. Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida.
- LUCHA, LA*. Números: 6.720 (23/03/1899), 6.918 (22/11/1899), 7.216 (22/11/1900).
- MAUPASSANT, G. DE (1986): *Le Horla*. Éd. d'André Fermigier. París, Gallimard.
- (1998): *Clair de lune et autres nouvelles*. Éd. de Marie-Claire Bancquart. París, Gallimard.
- NEVA LUCHA, LA*. Número: 182 (04/08/1887).
- SAVINIO, A. (1983): *Maupassant y «el otro»*. Barcelona, Bruguera. Trad. de Gabriela Sánchez Ferlosio.

7. ANEXO⁸

PÁGINAS DEL «DIARIO DE UN CAZADOR»

...Nací con todos los instintos y emociones del hombre primitivo, muy poco atenuados por las sensaciones y los razonamientos de la civilización. Amo la caza con pasión, y la bestia ensangrentada, con sangre en su plumaje, ensangrentándome las manos me hace desfallecer de gusto.

Aquel año, al final del otoño, presentóse impetuosamente el frío, y mi primo Karl de Ranville invitóme á cazar con él, á la alborada, patos magníficos en los pantanos de su posesión.

Mi primo, un buen mozo de cuarenta años, encarnado, con mucha vida en el cuerpo y muchos pelos en la cara, semibruto y semicivilizado, de alegre carácter, dotado de ese *esprit gaulois*, que tan agradablemente vela las deficiencias del ingenio, vivía en una especie de cortijo con aires de castillo señorial, escondido en un amplio valle.

Coronaban las colonias de la derecha y de la izquierda hermosos bosques señoriales, con árboles antiquísimos y poblados de caza excelente. Algunas veces se abatían allí águilas soberbias, y esos pájaros errantes, que raramente se aventuran en países demasiado poblados para su azorada independencia, encontraban en aquella selva secular asilo seguro como si reconocieran en ella alguna rama que en otros tiempos los acogiera durante sus excursiones sin rumbo.

El valle estaba cubierto de exuberantes pastos, regados abundantemente, señalando con la gradación en el calor el camino del pantano, allá á lo lejos casi en el fondo de la finca.

Mi primo lo cuidaba con esmero digno del mejor de los parques, y con razón, pues era aquel pantano la mejor región de caza que he conocido. Entre aquellos innumerables islotes verdes que le daban vida había trazados arroyuelos estrechos, por los que se deslizaban las barcas, mudas sobre el agua muerta, frotando los juncos, ahuyentando á los peces y á los pájaros, que desaparecían, éstos entre las espigas, aquellos entre las raíces de las altas hierbas.

Soy admirador apasionado del agua: el mar demasiado grande, demasiado vívido de imposible posesión; los ríos que pasan, que huyen, que se van, y, sobre todo, los pantanos en que bulle la vida indiscifrable de los animales acuáticos. Un pantano es mundo sobre la tierra, un mundo aparte, con vida propia, con pobladores

⁸ En la transcripción de los dos relatos se ha respetado la acentuación del texto original.

permanentes y con habitantes de un día; con sus ruidos, con sus voces, y singularmente con un característico misterio, nada que tanto conturbe, que tanto inquiete, que tanto asuste algunas veces. ¿Por qué ese miedo singular que se siente en esas llanuras cubiertas de agua? ¿Será por el rumor vago de las aguas, por los juegos fátuos, por el silencio profundo que lo envuelve en las noches de calma, por la bruma caprichosa que viste con sudario de muerte á los juncos, por el hervor cuasi imperceptible de aquel mundo tan dulce, tan fugaz, pero más aterrador á veces que el estruendo de los cañones de los hombres y de las tempestades del cielo? ¿Qué será de lo que semeja los pantanos á los países del ensueño, á esas regiones espantables que ocultan un secreto inescrutabile y peligroso?

No. Otra cosa es lo que de allí se desprende; un misterio más profundo, más grave, el que flota sobre aquellas brumas, ¡el misterio mismo de la creación quizás! ¡No fué en el agua sin movimiento y fangosa, en la humedad triste de la tierra, mojada bajo los calores del sol, donde vibró y surgió á la luz el primer germen de vida?

*

Llegué por la noche á casa de mi primo. Hacia un frio que se helaban la piedras.

Durante la comida en la vasta sala, donde los muebles y las paredes y el techo estaban cubiertos de pájaros disecados, y donde hasta mi primo, con aquella chaqueta de piel de foca parecia un animal exótico de los países helados, el buen Kart me dijo lo que habia preparado para aquella misma noche.

Debíamos ponernos en marcha á las tres de la madrugada, con objeto de llegar á las cuatro y media al punto designado para la cacería. Allí nos habian construido una cabaña para abrigarnos de este viento terrible de la mañana que rasga las carnes como una sierra y las corta como una espada, y la hiere como una aguja envenenada, y la retuerce como unas tenazas, y la quemada como el fuego.

Mi primo se frotaba las manos.

— Nunca he visto una helada como ésta —me decia.

Ya á las seis de la tarde teníamos 12 grados bajo cero.

Apenas terminada la comida me eché en la cama, y me quedé dormido mirando las llamas que regocijaban la chimenea.

A las tres en punto me despertaron. Me abrigué con una piel de carnero, y despues de tomar cada uno dos tazas de café hirviendo y dos copas de Cognac abrasador, nos pusimos en camino acompañados por un guarda y por nuestros perros Plongcon y Pierrot.

Al dar los primeros pasos me sentia helado hasta los huesos. Era una de esas noches en que la tierra parece muerta de frio. El aire glacial hace tanto daño, que

parece palpable; no lo agita soplo alguno; diríase que está inmóvil: muerde, traspasa, mata los árboles, los insectos, los pajarillos, que caen muertos sobre el duro suelo y se endurecen enseguida por el fúnebre abrazo del frío.

La luna, en el último cuarto, pálida, parecía también desmayada en el espacio; tan débil, que no le quedaban ya fuerzas para marcharse y se estaba allí arriba inmóvil, paralizada también por el rigor del cielo inclemente. Repartía sobre el mundo luz apagada y triste, esa luz amarilla y mortecina que nos arroja todos los meses al final de su resurrección.

Karl y yo íbamos uno al lado del otro, con la espalda encorvada, las manos en los bolsillos y la escopeta debajo del brazo. Nuestro calzado, envuelto en lana á fin de que pudiéramos andar sin resbalar por la escurridíza helada tierra! No hacia ruido ninguno, y yo iba contemplando el humo blancuzco que producía el aliento de nuestros perros.

Pronto estuvimos á la orilla del pantano, y nos internamos por una de las avenida de juncos secos que lo rodean.

Nuestros codos, al rozar con las largas hojas del junco, iban dejando en pos de nosotros un ruidillo misterioso que contribuyó á que me sintiese yo como nunca poseído por la singular y poderosa emoción que hace siempre nacer en mí la proximidad de los pantanos. Aquel en el cual nos encontrábamos estaba muerto, muerto de frío.

De pronto, al revolver una de las calles de juncos apareció á mi vista la choza de hielo que habían levantado para ponernos al abrigo de la intemperie. Entré en ella, y como todavía faltaba mas de una hora para que se despertaran las aves errantes que íbamos á perseguir, me envolví en mi manta y traté de entrar un poco en calor.

Entonces, echado boca arriba, me puse á mirar á la luna, que, vista á través de las paredes vagamente transparentes de aquella vivienda polar, aparecía á mis ojos con cuatro cuernos. Pero el frío del helado pantano, el frío de aquellas paredes, el frío que caía del firmamento, se metió hasta mis huesos de una manera tan terrible, que me puse á toser. Mi primo Kart, alarmado con aquella tos, me dijo lleno de inquietud:

— Aunque no matemos mucho hoy, no quiero que te costipes; vamos a encender lumbre.

Y dió órden al guarda para que cortara algunos juncos. Hicieron un monton de ellos en medio de la choza, que tenía un agujero en el techo para dejar salir el humo; y cuando la llama rojiza empezó á jugar por las cristalinas paredes, éstas empezaron á fundirse suavemente y muy poco á poco, como si aquellas piedras de hieló se echaran á sudar. Kart, que se había quedado fuera, me gritó:

— Ven á ver esto.

Yo salí y me quedé absorto de asombro. La choza en forma de cono, parecía un monstruoso diamante color rosa, colocado de pronto sobre el agua helada del pantano. Y dentro se veían dos sombras fantásticas; las de nuestros perros, que se estaban calentando.

Un graznido extraño, graznido errante, perdido, se oyó allí en lo alto, por encima de nuestras cabezas. El reflejo de nuestra hoguera despertaba á las aves salvajes. No hay nada que me conmueva tanto como ese primer grito de vida que no se vé y que corre por el aire sombrío, rápido, lejano, antes de que aparezca en el horizonte la primera claridad de los días de invierno. Me parece, á esta hora glacial del alba, que ese grito fugitivo, escondido entre las plumas de un pajarraco, es un suspiro del alma del mundo.

— Apagad la hoguera —decía Karl—, que ya amanece.

Y en efecto, comenzaba á clarear, y las bandadas de patos formaban ámplias manchas de color, pronto borradas en el firmamento. Brilló un fogonazo en la oscuridad; Karl acababa de disparar su escopeta; los perros salieron á la carrera. Entonces, de minuto en minuto, una vez él otras yó, nos echábamos la escopeta á la cara en cuanto por encima de los juncos aparecía la sombra de una tribu voladora. Y Pierrot y Plongeon, sin aliento, gozosos, entusiasmados que, moribundos, nos miraban melancólicamente.

Habia amanecido. Había amanecido un día claro y azul; el sol iba levantándose allá, en el fondo del valle; y ya nos disponíamos á marcharnos, cuando dos aves, con el cuello estirado y las alas tendidas, se deslizaron bruscamente por encima de nuestras cabezas. Tiré; una de ellas cayó á mis piés. Era una cerceta de pechuga plateada. Entonces se oyó un grito en el aire, grito de pájaro, que fue un quejido corto, repetido, desgarrador; y el animalito que había salvado la vida empezó á revolotear por encima de nuestras cabezas mirando á su compañera, que yo tenía muerta entre mis manos.

Karl, rodilla en tierra con la escopeta en la cara, la miraba fija, esperaba á que estuviese á tiro.

— ¿Has matado á la hembra? —dijo. El macho no se escapará.

Y en efecto, no se escapaba. Sin dejar de revolotear por encima de nosotros, lloraba desconsoladamente.

No recuerdo gemido alguno de dolor que me haya desgarrado el alma tanto como el reproche lamentable de aquel pobre animal, que se perdía en el espacio.

De cuando en cuando huía bajo la amenaza de la escopeta, y parecía dispuesto á continuar su camino por el espacio. Pero no pudiendo decidirse á ello, pronto volvía en busca de su hembra.

— Déjala en el suelo —me dijo Karl; verán como se acerca.

Y así fue se acercaba, inconsciente del peligro que corría, loco de amor por la que yo había matado.

Karl tiró; aquello fue como si hubieran cortado el hilo que tenía suspendido al ave. Ví una cosa negra que caía; oí el ruido que produce al chocar con los juncos, y Pierrot me la trajo en la boca.

Metí al pato, frío ya, en (el) mi zurrón..., y aquel mismo día salí para París.

Guy de Maupassant

(Traducido por El Heraldito).

Diario de Gerona de avisos y noticias. Número 916 (17/11/1892): 8-11.

UNA VIUDA

Estamos en la época de la caza, en el castillo de Banneville.

El otoño era lluvioso y triste, y el bosque estaba húmedo como una sala de baños, hasta el punto de que los cazadores regresaban por la tarde al castillo empapados de agua y rendidos de fatiga.

Después de comer, se jugaba a la lotería en la sala principal y a veces se referían curiosas historias. Los cazadores narraban sus aventuras cínégéticas, sin que las mujeres descubriesen en sus relatos rasgo alguno de imaginación que lograra distraerlas ni divertir las:

Cierta noche iban dos contertulios a renunciar a este pasatiempo, cuando una joven, al dar la mano a una anciana que había permanecido soltera, reparó en una sortija de pelo rubio que ésta llevaba en uno de sus dedos.

— Dime, tía —le preguntó—, ¿qué anillo es ese que llevas? El pelo parece de un niño.

La solterona se puso encarnada y luego pálida.

— Evoca en mí —exclamó— un recuerdo tristísimo, del que no quiero hablar. Toda la desventura de mi vida, procede del hecho a que se refiere esta sortija.

Los concurrentes quisieron conocer la historia; pero la tía se negaba a contarla. Tanto le rogaron, sin embargo, que al fin se decidió.

— Me han oído ustedes hablar muchas veces —dijo— de la familia de Santeze, extinguida ya.

He conocido a los tres últimos varones de esta casa, los cuales han muerto del mismo modo. Este pelo es del menor de ellos, un muchacho de trece años que se mató por mí. El caso les parece a ustedes singular, ¿no es cierto?

Era aquella una raza especial, una raza de locos, si se quiere; pero de locos encantadores, de locos por amor.

Entre la parentela solía decirse: «Enamorado como un Santeze: porque todos ellos estaban poseídos de violentas pasiones y, por una mujer, veíanse arrastrados hasta al crimen.

El abuelo de este, cuyo recuerdo llevo en mi mano, se enamoró á los sesenta y cinco años de la hija de uno de sus colonos, que se fugó con un tal Gradelle, invitado á una partida de caza.

Al día siguiente fue encontrado Mr. Santeze ahorcado en un patio de su casa.

Su hijo murió del mismo modo en París, después de haber sido engañado por una bailarina.

El infeliz dejó un niño de doce años y una viuda, la hermana de mi madre, los cuales vinieron á residir con mi padre en nuestro castillo de Bertillon. Tenía yo entonces diecisiete años.

Mi primo era un niño soñador y en extremo precoz. Paseábase solo durante horas enteras por el sendero que va desde el castillo hasta el bosque, y yo contemplaba desde mi ventana á aquella criatura sentimental, que andaba con paso sosegado y la frente inclinada, como un hombre á quien le preocupaba algo extraordinario.

A veces, después de comer, al cerrar la noche, me decía: «Vamos á soñar, primita.» Y nos dirigíamos juntos al parque.

A lo mejor se detenía bruscamente, y cogiéndome la mano, exclamaba: «¡Mira, mira que luna tan hermosa! Pero tú no me comprendes; porque es preciso amar para sentir.»

Por toda contestación me sonreía, procurando desviar las poéticas conversaciones que me entablaba.

Al fin me hizo la corte con mucha timidez, y todas las mañanas me regalaba un ramo de flores cogidas por sus propias manos.

A cada instante me decía «te amo», y yo seguía riéndome de sus expansiones de cariño.

Confieso que fuí culpable, porque me divertía con su ternura pueril y me mostré coqueta, seductora, como si se hubiese tratado de un hombre, cariñosa y pérfida.

¡Figúrense ustedes que mi primo no tenía entonces más que doce años! ¿Quién iba á hacer caso de su pasión? Su madre estaba enterada de todo; pero ella y yo nos habíamos olvidado de que el muchacho era un Santeze.

Durante un año se creyó correspondido en secreto, hasta que una noche en el parque se arrodilló ante mi, y besándome la falda, exclamó: «¡Te amo, te amo y no pudo vivir sin ti! ¡Si me engañas, si me abandonas por otro, haré lo que mi padre! ¡Genoveva, por piedad!...»

Confieso que me turbé y que no pude ocultar una emoción profunda.

— ¡Volvamos á casa! —le dije con voz temblorosa.

El chico no contestó y me siguió silencioso. Pero al subir la gradería, me detuvo y repitió:

— ¡Ya lo sabes! ¡Si me abandonas me mato!

Comprendiendo al fin que habia ido yo muy lejos, me mostré esquiva, y, al insistir mi primo en sus pretensiones, le contesté: «Eres demasiado grande para estas bromas y demasiado niño para un amor serio y formal.»

Creí verme de este modo libre de sus arrebatos.

Al llegar el otoño le hicieron entrar en un colegio y cuando regresó al verano siguiente, estaba yo comprometida á casarme con otro.

Mi primo se hizo cargo de lo que ocurría, y durante tres días estuvo tan triste y abatido, que llegué á alarmarme muy de veras.

Al cuarto, ví al levantarme un papel deslizado bajo mi puerta, en el que leí lo siguiente: «Me has abandonado, y ya sabes lo que te he dicho.

Has ordenado mi muerte, y como no quiero ser encontrado más que por ti, ven al parque, al mismo sitio donde por última vez te dije que te amaba, y levanta los ojos.»

Creí que iba á volverme loca. Me vestí á toda prisa y corrí, corrí hasta llegar al punto designado. Alcé los ojos y ví algo que se columpiaba entre las hojas, porque hacia viento, mucho viento.

Desde aquel instante, no sé lo que hice. Debí gritar primero, desmayarme quizás, caer en tierra y luego volar hácia el castillo.

Recobré los sentidos en mi lecho, con mi madre á la cabecera.

No me atreví á ver de nuevo el cadáver de mi primo; pero pedí un mechón de sus cabellos rubios. Estos son... estos... ahí los tienen ustedes.

— ¡Rompí mi matrimonio sin decir por qué... y desde entonces he sido siempre la viuda de aquel niño de trece años!

Después la solterona inclinó la cabeza sobre el pecho y siguió anegada en llanto por espacio de algún tiempo.

Cuando los huéspedes se retiraban á sus cuartos, uno de los cazadores, á quien la historia habia emocionado profundamente, murmuró al oído de su vecino:

— ¡No es por cierto una desdicha el ser sentimental hasta ese punto!

Guy de Maupassant

Diario de Gerona de avisos y noticias. Número 988 (01/02/1893): 8-10.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA

